

Lunes XXVI del Tiempo Ordinario (par)

PRIMERA LECTURA

El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó: ¡Bendito sea el nombre del Señor!

Lectura del libro de Job

1, 6-22

Un día fueron los ángeles a presentarse ante el Señor y entre ellos llegó también Satanás. El Señor le preguntó: “¿De dónde vienes?” El respondió: “De dar la vuelta por la tierra”.

El Señor le dijo: “¿Te fijaste en mi siervo Job? No hay nadie como él en la tierra; es un hombre íntegro y recto, que teme a Dios y se aparta del mal”.

Satanás le respondió: “¿Y crees tú que su temor a Dios es desinteresado? ¿Acaso no has construido tú mismo una cerca protectora alrededor de él, de su familia y de todos sus bienes? Has bendecido el trabajo de sus manos y sus rebaños se han multiplicado por todo el país. Pero hazle sentir un poco el peso de tu mano, daña sus posesiones y verás como te maldice en tu propia cara”. El Señor le dijo:

“Haz lo que quieras con sus cosas, pero a él no lo toques”. Y Satanás se retiró de la presencia del Señor.

Un día en que los hijos e hijas de Job estaban comiendo en la casa del hermano mayor, llegó un mensajero a la casa de Job y le dijo: “Tus bueyes estaban arando y tus burras pastando en el mismo lugar, cuando cayeron sobre ellos unos bandidos, apuñalaron a los criados y se llevaron el ganado. Sólo yo pude escapar para contártelo”.

No había acabado de hablar, cuando llegó otro criado y le dijo: “Cayó un rayo y quemó y consumió tus ovejas y a tus pastores. Sólo yo pude escapar para contártelo”.

No había acabado de hablar, cuando llegó otro y le dijo: “Una banda de sabeos, divididos en tres grupos, se lanzaron sobre los camellos y se los llevaron y apuñalaron a los criados. Sólo yo pude escapar para contártelo”.

No había acabado de hablar, cuando llegó otro y le dijo: “Estaban tus hijos e hijas comiendo en casa de su hermano mayor, cuando un fuerte viento vino del desierto y embistió

por los cuatro costados de la casa, que se derrumbó y los mató. Sólo yo pude escapar para contártelo”.

Entonces Job se levantó y rasgó sus vestiduras. Luego se rapó la cabeza, se postró por tierra en oración y dijo:

“Desnudo salí del vientre de mi madre
y desnudo volveré allá.

El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó;
esa fue su voluntad:

¡Bendito sea el nombre del Señor!”

A pesar de todo lo que le sucedió, Job no pecó ni profirió ninguna insolencia contra Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 16

R/. Señor, escucha nuestra súplica.

Señor, hazme justicia
y a mi clamor atiende;
presta oído a mi súplica,
pues mis labios no mienten.

R/. Señor, escucha nuestra súplica.

Júzgame tú, Señor,
pues tus ojos miran al que es honrado.
Examina mi corazón, revísalo de noche,
pruébame a fuego y no hallarás malicia en mí.

R/. Señor, escucha nuestra súplica.

A ti mi voz elevo, pues sé que me respondes.
Atiéndeme, Dios mío, y escucha mis palabras;
muéstrame los prodigios de tu misericordia,
pues a quién acude a ti, de sus contrarios salvas.

R/. Señor, escucha nuestra súplica.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr Mc 10, 45

R/. Aleluya, aleluya.

El Hijo del hombre vino a servir
y a dar la vida por la salvación de todos.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

El más pequeño entre todos ustedes, ése es el más grande.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

9, 46-50

Un día, surgió entre los discípulos una discusión sobre quién era el más grande de ellos. Dándose cuenta Jesús de lo que estaban discutiendo, tomó a un niño, lo puso junto a sí y les dijo: “El que reciba a este niño en mi nombre, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe también al que me ha enviado. En realidad el más pequeño entre todos ustedes, ése es el más grande”.

Entonces, Juan le dijo: “Maestro, vimos a uno que estaba expulsando a los demonios en tu nombre; pero se lo prohibimos, porque no anda con nosotros”. Pero Jesús respondió: “No se lo prohíban, pues el que no está contra ustedes, está en favor de ustedes”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES

LUNES XXVI DEL TIEMPO ORDINARIO

Sacerdote: Alabemos a Cristo, que ama a la Iglesia y le da alimento y calor, y roguémosle confiados diciendo: **R/.**

Atiende, Señor, los deseos de tu pueblo.

* Haz, Señor, que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Oremos al Señor. **R/. Atiende, Señor, los deseos de tu pueblo.**

* Guarda con tu protección al papa León y a nuestro obispo Carlos, ayúdalos con el poder de tu brazo. Oremos al Señor. **R/. Atiende, Señor, los deseos de tu pueblo.**

* Ten compasión de los que no encuentran trabajo y haz que consigan un empleo digno y estable. Oremos al Señor. **R/. Atiende, Señor, los deseos de tu pueblo .**

* Señor, sé refugio de los oprimidos y protégelos en todas sus necesidades. Oremos al Señor. **R/. Atiende, Señor, los deseos de tu pueblo.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Dios todopoderoso y eterno, que has querido asistirnos en el trabajo que nosotros, tus siervos inútiles, hemos realizado, te pedimos que acojas benigneamente nuestro sacrificio de acción de gracias y recibas con bondad la alabanza que te dirigimos. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**